



7 de noviembre de 2007

Reverendo Saúl Feria  
Presidente  
Iglesia Nacional Presbiteriana de México  
Oficinas de la R. Asamblea General  
Arenal No. 36  
Colonia Hacienda de Guadalupe, Chimalistac  
Deleg. Álvaro Obregón, C.P. 01050  
México, D.F.

Estimado Reverendo Feria,

A nombre de la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.), le hago llegar nuestras sinceras oraciones y una genuina preocupación por usted y la Iglesia Presbiteriana Nacional de México por la reciente inundación, causante de los desastres en el área de Tabasco.

El nivel de devastación en Tabasco se puede comparar con el del Huracán Katrina cuando golpeó las costas del Golfo de los Estados Unidos en el 2005. Que de un total de 2.4 millones de habitantes se encuentren más de 1.3 millones de personas directamente afectadas es impresionante.

Le tenemos presente en nuestras oraciones mientras trabaja arduamente ministrando directamente al sin número de necesidades que surgen de esta situación—dando techo y sosteniendo a miles de víctimas, ayudando a controlar la epidemia de enfermedades, y mucho más. Cuan agradecido estamos de saber que los oficiales del gobierno mexicano han recibido con beneplácito el trabajo de su comité para desastre en este esfuerzo masivo.

La familia presbiteriana es universal. Oramos que nuestros vínculos comunes en nuestro Señor y Salvador Jesucristo le den la esperanza y el consuelo en estos días difíciles.

Que pueda hallar consuelo en las palabras del salmista, “Dios es nuestro refugio y nuestra fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque se desmorone la tierra ... aunque rujan y se encrespen las aguas” (Salmo 46.1-3).

Que la paz de Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, sea suya hoy y en todos los días venideros.

En Cristo,

Clifton Kirkpatrick  
Secretario Permanente de la Asamblea General

cc: Reverendo Samuel Trinidad, Secretario, INPM  
Reverendo Danny Ramírez, Tesorero, INPM